

 **3,44**
PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

165.º de 193 países
29.º de 35 países americanos
8.º de 13 países del Caribe

 **MERCADOS CRIMINALES** **4,00**

TRATA DE PERSONAS	6,00
TRÁFICO DE PERSONAS	6,00
TRÁFICO DE ARMAS	1,50
DELITOS CONTRA LA FLORA	4,00
DELITOS CONTRA LA FAUNA	3,00
DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES	4,00
COMERCIO DE HEROÍNA	2,50
COMERCIO DE COCAÍNA	4,00
COMERCIO DE CANNABIS	5,00
COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS	4,00

 **ACTORES CRIMINALES** **2,88**

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO	4,00
REDES CRIMINALES	2,50
ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO	4,00
ACTORES EXTRANJEROS	1,00

 **5,38**
PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

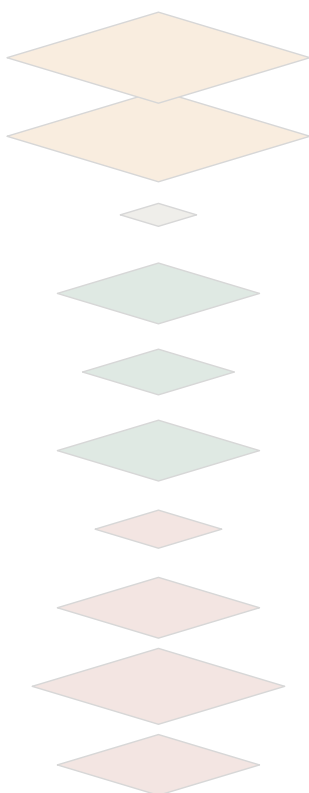
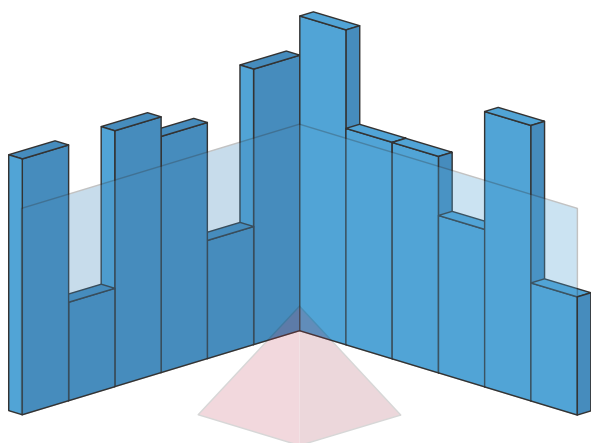
63.º de 193 países
13.º de 35 países americanos
5.º de 13 países del Caribe



Financiamiento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos.



ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Instituto de Estudios de Seguridad e INTERPOL, en asociación con The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC).



 **5,38**
PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

63° de 193 países
13° de 35 países americanos
5° de 13 países del Caribe

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	6,50
TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	2,50
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	6,50
POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	6,00
SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	3,00
CUERPOS DE SEGURIDAD	7,00
INTEGRIDAD TERRITORIAL	8,00
LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	5,50
CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	5,50
APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	4,00
PREVENCIÓN	7,00
ACTORES NO ESTATALES	3,00

 **3,44**
PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

165° de 193 países
29° de 35 países americanos
8° de 13 países del Caribe

 MERCADOS CRIMINALES	4,00
 ACTORES CRIMINALES	2,88



Financiamento proporcionado por el Gobierno de los Estados Unidos.



ENACT es un programa financiado por la Unión Europea e implementado por el Instituto de Estudios de Seguridad e INTERPOL, en asociación con The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC).

CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Cuba es un país de origen para las víctimas de la explotación sexual enviadas a Estados Unidos y, hasta cierto punto, un país de tránsito para los migrantes africanos y asiáticos que se dirigen a Estados Unidos. Además, el turismo sexual es común en el país y Cuba, junto con Jamaica, Barbados y República Dominicana, es un destino caribeño popular para el turismo sexual. Si bien la prostitución es legal y está muy extendida, hay informes de trabajadores sexuales que experimentan situaciones similares a la trata de personas. Además, el programa de misión médica internacional de Cuba, Más Médicos, a menudo es acusado de constituir una forma de trata de personas, ya que los médicos desplegados sufren de coacción y confiscación, tanto de documentos de pago como de identidad.

Al igual que la trata de personas, el tráfico de personas es un mercado criminal importante en Cuba, ya que es un país de origen para las personas que intentan llegar a Estados Unidos utilizando dos rutas principales: el estrecho de Florida, por mar, o, por tierra, a través de América Central. Organizaciones locales facilitan el cruce a través del estrecho de Florida, proporcionando balsas caseras a los migrantes irregulares. Los migrantes irregulares también pueden volar desde Cuba a un país latinoamericano antes de cruzar a Estados Unidos, en cuyo caso el viaje por tierra es facilitado por las redes internacionales de contrabando.

TRÁFICO

Si bien el mercado ilícito de armas en Cuba es pequeño, existe evidencia de una demanda interna impulsada por las bandas callejeras. Además, el Estado cubano ha ayudado a estimular el comercio ilícito de armas a nivel mundial y regional, a través de sus esfuerzos de apoyo a los colectivos bolivarianos en Venezuela. También se han detenido cargamentos de armas cubanas en Panamá con destino a Corea del Norte.

MEDIOAMBIENTE

Cuba no es un centro importante para los mercados delictivos ambientales, pero se sabe que ocurren delitos ambientales. Los delitos contra los recursos no renovables son, quizás, el mayor mercado criminal a nivel nacional en el país. La isla sufre un déficit significativo en el suministro de petróleo y tiene un estricto régimen de racionamiento de combustible. Esto ha dado lugar a un mercado negro local de gasolina y combustibles desviados. Trabajadores estatales o ladrones a menudo desvían combustible de instalaciones o camiones cisterna, y, por su parte, los cuerpos de seguridad presuntamente colaboran

con los ladrones, permitiéndoles acceder a las instalaciones estatales a cambio de sobornos. Militares cubanos también han estado implicados en el robo de combustible y la venta de gasolina desviada al mercado negro. También existe evidencia de minería artesanal y comercio ilegal de oro y mercurio, pero se sabe poco sobre la naturaleza de estos mercados criminales. Las actividades ilegales de vida silvestre en cautiverio son comunes en toda Cuba y constituyen la base del mercado criminal de fauna del país. Las aves exóticas, como los loros, y las rapaces, el gavilán de Gundlach y los halcones negros cubanos son vendidos por criadores ilegales como mascotas en los mercados locales, mientras que los cocodrilos y las tortugas carey se venden como carne de caza. El mercado parece estar conducido principalmente por actores independientes, más que por redes criminales. Sin embargo, existe una red de tráfico organizado, responsable, en parte, del tráfico ilegal de caracoles pintados cubanos. Parte de la demanda que impulsa el mercado ilegal de fauna en Cuba es doméstica, pero hay informes de que la vida silvestre también se trafica a Estados Unidos y Europa. Mientras tanto, el mercado criminal de flora parece relativamente pequeño y se relaciona principalmente con la tala ilegal. Los informes han confirmado que los carpinteros con licencia estatal utilizan la mayor parte de la madera talada ilegalmente en Cuba.

DROGAS

Cuba es predominantemente un mercado de destino para el cannabis y la cocaína y, en cierta medida, un país de tránsito del cannabis. Los mercados criminales de la heroína y las drogas sintéticas son insignificantes. El cannabis es la droga más consumida y traficada en Cuba, con demanda proveniente, principalmente, de los turistas visitantes y, en menor medida, de los ciudadanos cubanos. Cuba también es un país de tránsito para el tráfico de cannabis a través del Caribe, aunque no es en absoluto un actor importante en el comercio regional. El cannabis se suministra principalmente desde el extranjero, aunque existe producción nacional. Los actores involucrados en el comercio de cannabis incluyen a agricultores locales, cárteles internacionales y actores integrados en el Estado, que comercian con cannabis incautado. La cocaína es la segunda droga más consumida en Cuba. Al igual que con el cannabis, los turistas generan la mayor parte de la demanda, ya que la droga es generalmente demasiado costosa para los cubanos. La cocaína ingresa a Cuba a través de rutas marítimas y a menudo se transporta en lanchas rápidas. La mayoría de los envíos son organizados y financiados por cubanos residentes en el exterior. Sin embargo, se cree que elementos corruptos de los cuerpos de seguridad de Cuba permiten el comercio e incluso lo facilitan.

El mercado criminal de la heroína en Cuba es pequeño y, una vez más, la demanda la generan los turistas. Los informes indican que la heroína es más costosa en Cuba que en la mayoría de

los países, lo que la coloca fuera del alcance de los locales. El tráfico de drogas sintéticas en Cuba es mínimo, pero existe una enorme falta de conocimiento sobre la naturaleza y el alcance del consumo de este tipo de droga. Sin embargo, existe alguna evidencia de consumo de medicamentos robados, que, en muchos casos, son psicofármacos, como el metilfenidato.

ACTORES CRIMINALES

Los actores más poderosos del panorama del crimen organizado en Cuba parecen ser los actores integrados en el Estado. La ineficiencia y el desabastecimiento han sentado las bases de varios mercados negros en el país, que, a su vez, han llevado a una ilegalidad endémica que sustenta gran parte de la economía. El personal militar, de inteligencia y los cuerpos de seguridad están muy involucrados en estos mercados y controlan una parte sustancial de ellos. Además, los actores integrados en el Estado participan en la manipulación de divisas, operan o controlan negocios, participan en actividades del mercado gris y utilizan las empresas estatales para el enriquecimiento

ilícito o el lavado de dinero. Si bien se sabe de muchos grupos más organizados de tipo mafioso que pueden desintegrarse rápidamente, existe evidencia de que algunas bandas operan de manera sostenida. Estas están particularmente involucradas en la explotación sexual y la prostitución, especialmente de hombres. La más famosa es Sangre por Dolor, grupo que opera principalmente en partes de La Habana, donde la prostitución masculina es visible, y en Santiago de Cuba.

Las bandas juveniles menos organizadas suelen concentrarse en las principales ciudades, como La Habana y Santiago de Cuba, aunque también están presentes en la provincia oriental de Granma y la provincia sudoriental de Guantánamo. Cuba no es un mercado atractivo para los grupos criminales extranjeros, debido a su mala situación económica y al estricto control económico que ejerce el Estado. Ha habido casos en que ciudadanos cubanos residentes en el exterior han participado en actividades de narcotráfico con la complicidad de ciudadanos residentes en el país, pero el bajo número de casos muestra que la interacción es mínima.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

Cuba es un Estado autoritario de partido único, con un espacio muy restringido para las organizaciones políticas independientes, y la postura del Gobierno sobre el crimen organizado no ha sido clara. Por un lado, el crimen está severamente castigado en Cuba, pero se toleran las actividades del mercado negro, que compensan el ineficiente suministro de bienes públicos por parte del Estado. A pesar de que a Cuba le va mejor que a muchos países de América Latina y el Caribe en términos de niveles percibidos de corrupción, tanto la corrupción menor como la corrupción a gran escala son problemas importantes. La gobernanza en Cuba no cumple con los estándares básicos de transparencia y rendición de cuentas y el marco institucional para combatir la corrupción no opera de manera independiente de la influencia del Ejecutivo. En consecuencia, los funcionarios pueden incurrir en actos de corrupción con altos niveles de impunidad.

Cuba es signataria de la mayoría de los tratados y convenciones internacionales relacionados con el crimen organizado. El país también ha firmado tratados de extradición con once países. Cuba no parece ser un obstáculo para la cooperación internacional contra el crimen organizado y ha cooperado exitosamente con Estados Unidos contra el tráfico de drogas en el Caribe. Sin embargo, el Gobierno ha sido fuertemente criticado por su política exterior, que ha contribuido a la proliferación de armas en América Latina, y por obstaculizar la evaluación de su situación de derechos humanos por ONG independientes. Cuba tiene una serie de leyes destinadas

a abordar los diversos mercados criminales del país, que en gran medida cumplen su propósito. Sin embargo, la implementación no siempre está garantizada y el sistema judicial sufre una serie de problemas sistémicos que debilitan el Estado de derecho.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

El aparato judicial cubano no garantiza el debido proceso legal ni la adhesión a los principios de derechos humanos. Si bien el derecho a un juicio justo está codificado en la Constitución, a menudo se ve socavado por la falta de independencia del Poder Judicial. La oposición política a menudo es procesada injustamente y los ciudadanos no están protegidos de las detenciones arbitrarias. Las cárceles cubanas se encuentran entre las más hacinadas de América Latina y los informes de tortura y malos tratos son comunes. La Policía y el Ejército de Cuba a menudo han sido considerados relativamente eficientes en la represión de algunas formas de crimen organizado transnacional. Los Comités de Defensa de la Revolución, una red de asociaciones de vecinos con fines de vigilancia colectiva, han sido durante mucho tiempo un instrumento clave para combatir contra los grupos de delincuentes antes de que maduren y se conviertan en pandillas. Sin embargo, los críticos a menudo sostienen que esta eficiencia se ha logrado a expensas de derechos básicos y que los bajos niveles de delincuencia en Cuba tienen poco que ver con la eficacia real de la aplicación de la ley. Si bien las actividades de contrabando en el país persisten, la integridad territorial está muy bien establecida.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

La economía cubana es planificada centralmente por el Estado. El Estado posee y opera todas las empresas importantes y el Ejército influye fuertemente en los sectores más dinámicos de Cuba. Este sistema económico permite un escaso desarrollo del sector privado y del empresariado y limita las oportunidades económicas legítimas. La economía de planificación centralizada y el estricto régimen de racionamiento no han logrado proporcionar los bienes e ingresos necesarios a muchos hogares cubanos. Esto, a su vez, ha producido una importante economía sumergida. La participación en esta economía es generalizada y se considera un mecanismo de supervivencia socialmente aceptable.

Cuba tiene una legislación que regula todos los aspectos del lavado de dinero, pero no ha logrado controlar las instituciones financieras que prestan servicio a las transacciones relacionadas con las ganancias producidas por el tráfico internacional de drogas. La manipulación de divisas y el lavado de dinero patrocinados por el Estado han sido componentes centrales para sortear las sanciones financieras y, como resultado, Cuba tiene numerosas deficiencias estratégicas en su marco legal contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

Existen pocos mecanismos de protección de las víctimas y, en general, Cuba carece de mecanismos integrales de apoyo a testigos y víctimas de delitos como la trata de personas. Por otro lado, dispone de un programa médico para la rehabilitación de personas que luchan contra el abuso de drogas. El enfoque del Estado cubano para la prevención de la criminalidad es el acceso universal a la educación, la cultura y el deporte. Existe un sólido sistema de prevención de drogas, que, según las evaluaciones, cumple con las normas internacionales, junto con un sistema nacional de salud que se enfoca cada vez más en la reducción de daños. Se sensibiliza a los niños sobre la conducta antisocial desde una temprana edad en el sistema de educación primaria. No obstante, al mismo tiempo, la severidad del castigo, incluso por delitos menores, ha servido como mecanismo de disuasión. Por otra parte, los Comités de Defensa de la Revolución han sido instrumentos clave durante mucho tiempo para hacer frente a los grupos de delincuentes antes de que se conviertan en pandillas.

Aunque la actual transición dirigida del país ha dado cabida a una sociedad civil emergente, la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil toleradas están subordinadas al Estado y a su ideología. Las organizaciones independientes que se ocupan de temas controvertidos, como los derechos humanos, a menudo son objeto de persecución. La Constitución cubana garantiza la libertad de expresión, pero el Estado tiene poca tolerancia a las críticas. La seguridad del Estado persigue a los periodistas hasta tal punto que, en materia de libertad de prensa, Cuba es considerada uno de los países más restrictivos del mundo.

Este resumen fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.